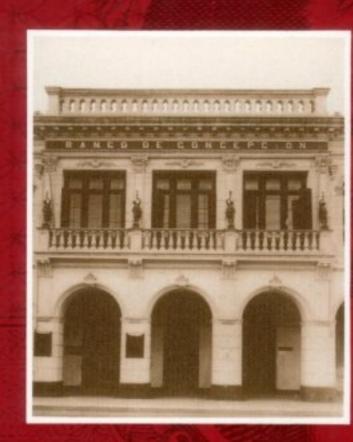
## LA BANCA EN CHILE RESEÑA HISTORICA DEL BANCO CONCEPCION



BANCO CONCEPCION FUNDADO EN 1871

Más aún, el aumento cuantitativo de los capitales y depósitos de los bancos, especialmente a partir de 1905, debe considerarse como un fenómeno que expresa la realidad económica de esa época. De este modo, podemos constatar el crecimiento del capital de los bancos específicamente chilenos por esos años: en 1885 el capital sumado era de poco más de 15 millones de pesos; ya en 1905 llegaba a 60 millones (es decir, se había cuadruplicado); en 1908 era de más de 100 millones; en 1915 ascendía a 140 millones de pesos; y en 1920 llegaba casi a los 140 millones. Esto revela, por una parte, el fuerte aumento del dinero en circulación y por otra, la gran confianza de la población en la eficiencia del sistema financiero. A la par, con los capitales crecen los depósitos: en 1905 éstos alcanzaban a 250 millones anuales aproximadamente, en 1910 llegaban a 350 millones y en 1920 ascendían a casi 1.000 millones de pesos anuales.

Por otro lado, este mismo crecimiento de la banca es una demostración de la gran cantidad de dinero inconvertible que circulaba y de la poca o nula incidencia de la política monetaria fiscal. A pesar del esfuerzo de los gobiernos de la época para controlar la expansión monetaria, ésta continuó aumentando al punto que la opinión pública bautizó el período 1904-1907 como "inflacionista" o de "la política de los papeleros".

Paralelamente, es necesario señalar cuál es la presencia de los bancos extranjeros en el sistema financiero chileno y cuál es su significado en la economía nacional. El primer banco extranjero instalado en nuestro país fue el de Tarapacá y Londres que se estableció con un capital de £ 200 mil en 1888. En 1900, el capital de este banco había aumentado a 500 mil. En 1896 abrió sus puertas en Chile el Deutsche Ueberserische Bank; luego, en 1897, se estable-

ció el Banco für Chile und Deutschland y, en 1909, el Banco Alemán Sud-Americano. En 1915 vemos arribar los bancos norteamericanos: el City Bank, de New York, con un capital de 2,7 millones de pesos; más tarde, en 1917, se crea la filial chilena del Banco Francés con un capital de 7,7 millones. La penetración de capitales extranjeros a través de los bancos ha sido estimada por el historiador Marcelo Carmagnani en 60 millones de pesos; es decir, en casi tres millones de libras esterlinas, en aquellos años.

Ahora bien, la presencia creciente de bancos extranjeros en la época que tratamos no se explica ni se relaciona directamente con el aumento de los capitales extranjeros invertidos en Chile ni con los préstamos otorgados. Más aún, el capital y depósito de los bancos extranjeros fue proporcionalmente decayendo respecto a aquellos de los bancos nacionales. En otras palabras, a juicio de Carmagnani, la banca extranjera, si bien operó en Chile, no fue factor principal ni clave del sector financiero nacional.

Es manifiesto, por otra parte, que la economía chilena de la época dependía fuertemente del salitre. De ahí que es legítimo interrogarse por la relación entre ese importante sector de la economía y la banca, tanto nacional, como extranjera. Al respecto, la historia constata que en 1880 se instala en Iquique una filial del Banco de Valparaíso, siendo su primer gerente mister Dawson, quien, a la vez, era representante de J.T. North (el "rey del salitre") en Tarapacá. El Banco Nacional de Chile instaló una sucursal en el norte salitrero en 1884; por su parte, el Banco Mobiliario invertía directamente en las oficinas de Francisco Subercaseaux, quien era dueño de dicho banco. Con todo, la historiografía económica ha llegado a la conclusión de que la gran cantidad de

gado a la conclusión de que la gran cantidad de inversiones de los salitreros no provenía de los bancos